Dos bancos turcos suspenden sistema ruso de pagos ante imposiciones de EE.UU.

Los bancos turcos Isbank y Denizbank han anunciado que han suspendido el uso del sistema de pagos ruso «Mir» debido a posibles medidas de Estados Unidos contra entidades financieras acusadas de ayudar a Moscú a eludir las sanciones por la invasión de Ucrania.

La decisión llega después de que Washington advirtiera por carta que estaba dispuesto a imponer sanciones contra aquellas empresas turcas que apoyaran los intentos de Moscú por ampliar el uso de tarjetas «Mir» fuera de Rusia.

Actualmente el sistema de pagos es aceptado por Turquía, Vietnam, Venezuela, Cuba y seis antiguas repúblicas soviéticas.

El Departamento del Tesoro estadounidense también anunció la semana pasada nuevas sanciones que incluían al director de la entidad rusa que gestiona el sistema «Mir», Vladimir Komlev.

La decisión de Isbank y Denizbank de suspender las transferencias a través del sistema «Mir» a partir de este lunes llega justo después de que el ministro turco de Finanzas, Nureddin Nebati, declarase que «no tenía sentido» que las empresas turcas se preocuparan por las advertencias de Washington.

Algunos analistas consideran que otros bancos turcos podrían seguir el camino de las dos entidades que han renunciado a «Mir».

En 2019, Isbank fue el primer banco de Turquía en aceptar «Mir», que permite a unos cinco millones de turistas rusos utilizar ese sistema de pago durante sus vacaciones en el país mediterráneo.

A raíz de las sanciones provocadas por la invasión de Ucrania, muchos turistas rusos han elegido Turquía como destino turístico.

Rusia es el segundo país del que proceden más turistas que han visitado Turquía durante los primeros siete meses de 2022, con casi 2,2 millones de viajeros, por detrás sólo de Alemania, con casi 3 millones.

La suspensión del sistema de pagos ruso Mir supondría un

problema para el turismo y la economía turca, que, según el presidente turco Recep Tayyip Erdogan, debe mantenerse «neutral» en el conflicto porque la industria del país depende de las importaciones de energía rusa.

EFE